



Aragón: analfabetos en Ciencia

Aragón en breve podría convertirse, si no lo es ya, en la comunidad autónoma con mayor índice de analfabetos en Ciencia de España. Todos queremos mucho esta tierra, sus montañas, sus bosques, sus ríos, sus valles, sus monumentos, sus ermitas e iglesias... su agua. Y últimamente, los políticos y las entidades financieras andan muy sensibilizados en apoyar todo aquello que pueda representar a Aragón, sobretodo un Aragón moderno y que mira al futuro con optimismo. El Patrimonio histórico y artístico, las estaciones de esquí, Dinópolis, etc. es buena muestra de ello.

Pero hay un patrimonio más valioso: nosotros, las gentes de Aragón. Nada puede representar mejor a Aragón que los propios aragoneses. Y sin embargo, se trata de un patrimonio completamente abandonado. Somos la única comunidad autónoma que no dispone de un Museo de la Ciencia. Es triste comprobar como ciudades mucho más pequeñas y menos representativas que Zaragoza como Murcia, Granada, Santa Cruz de Tenerife, La Coruña, San Sebastián o Pamplona tienen, aunque sea pequeño, un Museo dedicado a la Astronomía, la Biología, el mar, los minerales en fin, a las Ciencias en general. Y no digamos ya si nos referimos a ciudades realmente punteras en nuestro país como Madrid, Barcelona, o Valencia con su famoso L'Hemisferic. ¿Por qué en Aragón no tenemos ninguno?. ¿Será porque la Ciencia en sí misma no es algo representativo de Aragón y, por tanto, no tiene sentido financiar una obra de esas características?. Acabamos de entrar en el tercer milenio, vivimos rodeados de los últimos avances tecnológicos, e igualmente necesario va a ser conocer quién escribió El Quijote como quién fue Edwin Hubble, o cómo se comporta la luz, o qué es un semiconductor. En Aragón no podemos ni debemos por más tiempo dar la espalda a la Ciencia. Las generaciones futuras no nos lo perdonarían. La Ciencia ya ha dejado de ser hace tiempo propiedad del saber de unos pocos científicos encerrados en laboratorios o vetustas universidades para saltar a formar parte de nuestras vidas.

Además, en los últimos años, los descubrimientos científicos nos afectan cada vez más de cerca a todos - *clonación, cambio climático, alimentos transgénicos, radiaciones electromagnéticas de telefonía móvil, genoma humano* ,...- y esto hace más necesario que nunca la divulgación de la ciencia y el pensamiento racional como herramienta para conocer la verdad. Un conocimiento general sobre los avances de la ciencia da libertad de pensamiento frente a los discursos dictados por conciencias represoras, y permite a las personas disponer de una opinión propia sobre aspectos muy variados, haciéndoles más resistentes a influencias mediáticas.

Incluso una oportunidad histórica como puede ser la celebración de la Exposición Universal 2008 en la ribera del Ebro podría haber servido para incluir un planetario dentro del proyecto, pero los gestores de la idea olvidaron invertir en calidad cultural.

Si no hacemos algo pronto, si se sigue fomentando el desconocimiento generalizado de lo que nos rodea, marginando socialmente la alternativa de un **ocio inteligente**, al final estaremos claramente en desventaja con otras comunidades autónomas. Habremos conseguido ser una comunidad de segunda, y no porque nuestras carreteras sean peores que las del resto de España, o tengamos más o menos turistas, sino porque seremos unos analfabetos en ciencia.

Nuestro mejor patrimonio, el nuestro y el de nuestros hijos, es el saber. Aragón necesita un Museo de la Ciencia YA. De no ser así, el futuro que espera a nuestra sociedad puede ser incierto...

En unos meses comenzará la campaña electoral para las próximas elecciones autonómicas y municipales. Sería un buen momento para que alguna de las candidaturas apostara en su programa electoral por la creación de un Museo de la Ciencia que nuestra región necesita y merece, con el asesoramiento de buenos profesionales y cumpliendo unos requisitos mínimos aceptables.

No será un gasto infructuoso, es una inversión de futuro, el futuro de nuestra ciudad.